



PATAGÓN. Marco Poblete lleva 12 años viviendo en Coyhaique.

Desde la cima del Córdón Cristal, a unos 2.400 metros de altura, en un sector cercano a Chile Chico, Región de Aysén, a donde se llega desde el camino al paso Las Llaves, Marco Poblete pudo observar las montañas australes en toda su magnitud y, recuerda hoy, se sintió realizado: había cimas en todas direcciones; se veían glaciares cayendo en lagunas cercanas y, al fondo, se vislumbraba el General Carrera, el enorme lago compartido con Argentina. El momento hacía que hubiese valido aún más la pena las laderas abruptas que tuvo que cruzar, así como las murallas congeladas, los vientos gélidos y los riesgos que usualmente acosan a los montañistas. Pero la panorámica que tenía, dice, la mejor que había visto jamás en la Patagonia, compensaba todo.

Era la segunda vez que llegaba a esta cumbre, recuerda hoy Marco Poblete (39), quien había tardado tres días e iba junto al montañista Javier Galilea. Pero esta vez lo había hecho por la otra cara de la montaña, adjudicándose así las primeras dos subidas absolutas a esta cumbre. Un gran registro, que le permitiría recopilar información para las siguientes salidas, en una labor apasionada que ya suma varios años y que recientemente dio origen a un libro de fotografías de las cumbres australes.

Era también un sueño cumplido. Eso sintió cuando ya iban de vuelta de la montaña y se encontraron con don Bordolino, que vive en el sector y los ayudó a orientarse durante la ida. Él los recibió al regreso con un almuerzo en un lugar insólito: el casino que antes alojó a los mineros que trabajaban en la faena de Puerto Cristal, en el lago General Carrera.

Marco Poblete, el montañista y fotógrafo, vive en Coyhaique hace ya 12 años, y aunque su trabajo como asesor técnico en la Coordinación Regional de Seguridad Pública, perteneciente a la Subsecretaría de Prevención del Delito, ocupa buena parte de sus días, siempre se las arregla para vivir al máximo, y en su tiempo libre, la pasión por las montañas.

Inquieto de joven, es evidente que las cumbres lo inspiran. Lo mismo que la escalada de estas, una actividad que, asegura, exprime al máximo a toda persona, ya que abarca tanto lo físico como lo psicológico. "En este mundo no te vas a detener nunca porque el nivel de aprendizaje es gigantesco", dice.

A esta disciplina llegó mientras vivía en Temuco, a donde fue para estudiar Periodismo en la Universidad Mayor, y donde aprendió también de fotografía y, claro, de andinismo en una de las actividades extracurriculares de esa universidad.

Hasta antes de ese momento, dice Poblete, ya tenía una relación estrecha con la naturaleza y las actividades al aire libre. Era especialmente aficionado al *trekking*, pero en las caminatas era imposible, dice, no sentirse atraído por las montañas no solo como parte del paisaje. O como objeto de su cámara.

Con más de 18 años de registros (escaladas y fotos), en algún momento decidió que no podía simplemente guardar todo



En busca del tesoro de AYSÉN

El montañista y fotógrafo Marco Poblete publicó recientemente un libro que recopila 10 años de imágenes subiéndose cumbres en esta región austral, en un proyecto que espera corregir la falta de información sobre estos hitos, pero también como una manera de entusiasmar no solo a los escaladores para que se acerquen y conozcan estas montañas alucinantes. *por Maximiliano Lagos.*

eso, así que comenzó a compartir su conocimiento y experiencia a través de un blog personal, al que llamaría *Altura Sur* (AlturaSur.blogspot.com). Estas publicaciones *online* eran también su manera de responder a quienes insistían en pedirle información sobre sus salidas, incluyendo el interés de familiares cercanos, que esperaban saber en qué se había metido cada vez que salía de travesía.

Y lo que partió como un proyecto aficionado, poco a poco se fue desarrollando, en la medida en que Poblete comenzó a agregar información más detallada de cada salida e incorporó mejores fotografías. De este modo, la web actualmente tiene unas 170 "historias" de salidas a terreno, con consejos y recomendaciones para quienes quieran intentarlas.

Una manera de abordar la escalada que solo potenció cuando se mudó a Coyhaique, y descubrió que cada lugar que quería recorrer o cada cumbre que le daban ganas de subir... carecía de referencias.

"No había información alguna de las montañas y de los cerros del lugar. Me di cuenta de que el blog ya no solamente era una ventanita para contarle al mundo las cosas entretenidas que se podían hacer en la montaña, sino que básicamente constituía un levantamiento de información, una generación de nuevo conocimiento asociado en el cual yo podía aportar".

A eso sumaría un nuevo formato.

En el camino

Poblete dice que ha recorrido, y tiene fotografiado, gran parte del territorio centro-sur de Chile, incluyendo buena parte de las cumbres más emblemáticas del país. Y aunque no es su objetivo por ahora, también ha hecho algunas escaladas en el exterior, especialmente en Ecuador.

Con esa experiencia, sabe que su motivación para intentar estas cimas, aparte del blog y los registros, está en el autocono-



BLOGUERO. Comenzó su bitácora web, entre otras cosas, para que sus conocidos supieran dónde andaba.



REGISTRO. Actualmente, su blog detalla unas 170 salidas a terreno.



AYSÉN. El libro de Poblete se centra en las montañas de esta región.



AUTOCONOCIMIENTO. Para Poblete, la montaña sirve para descubrirse.

zará, acentúe en el tiempo, porque su pareja está embarazada y eso lo inspira para mirar con otros ojos los riesgos de la escalada misma, explica. "Hay mucha ansiedad, pero más que aventurarse frente a los futuros escenarios, prefiero que las cosas vayan llegando y acomodándose en la medida en que las voy sintiendo. Voy a tener un hijo y eso absorberá tiempo. Habrá que reforzar las preocupaciones. Indudablemente puede que la montaña vaya quedando, cierto, un poco en segundo plano. Al menos por un tiempo".

Por eso, quizá el énfasis del momento esté en el otro proyecto que concretó hace poco. Un libro de cumbres, donde sus fotografías aportarán más que ser la contraparte de unos cuantos datos de escalada.

El texto que recopila buena parte de las cumbres que ha conocido se llama *Patagonia Andina*, tiene 86 páginas e incluye imágenes tomadas a lo largo de un periodo de al menos diez años.

"No quería ensuciar la fotografía con una lectura que le dijera a la persona qué tenía que entender de cada imagen. Que-

ría que la fotografía pudiera hablar por sí misma, que impactara a la persona que estaba viéndola", dice Poblete sobre este registro que impresiona, y donde, asegura, no utilizó cámaras profesionales. Otra manera de entusiasmar a las personas a probar, aprender, ya sea montañismo o fotografía, sin desalentarse por no tener los equipos "adecuados".

Algo que también tiene una explicación más técnica: "El objetivo principal es la actividad en sí; el tema fotográfico es algo secundario. Como montañista, siempre se está luchando con el peso, entonces, con todo lo que hay que cargar, más una maleda con una cámara... es inviable". Las nuevas tecnologías también ayudan: "Estas cámaras pequeñas y versátiles ofrecen un nivel de calidad bastante aceptable".

En *Patagonia Andina* recopila especialmente cumbres de la Región de Aysén, y espera que sea una manera de que la gente conozca más y mejor esta zona, de la que él cree todavía hay muy poca información.

"Si uno se pone a hacer un catastro de los libros de fotografía de montaña o de información de montaña que hay en Chile, son pocos y escasos, considerando la cordillera que tenemos", dice. Siempre con la esperanza de que este tipo de materiales entusiasme a las personas a conocer sitios como el Parque Nacional Cerro Castillo, por ejemplo.

"Podría recomendar todas las montañas que están alrededor de ese parque. El libro incorpora varias fotografías de este lugar. Me gusta porque es súper accesible; te permite llegar a un campamento base y de allí atacar distintas cumbres. Da un abanico de posibilidades, y está la opción de hacer actividades en roca, en hielo o de escalada mixta. Se puede subir el mismo cerro Castillo, que es una montaña icónica, linda. Si se accede por otro sector del parque, se pueden hacer algunas cascadas de hielo por el día, muy cerca del auto y de alguna manera está señalizado. Los senderos están marcados, entonces, para una persona que viene por primera vez y quiere un encuentro con la montaña relativamente seguro, sin perder el atractivo deportivo, el cerro Castillo reúne unas muy buenas condiciones".

También destaca el potencial del Portezuelo Cofré. "Otro lugar muy lindo, y que tiene todo por explorar y por descubrir. Está al sur del cerro Castillo, a alrededor de dos horas y media de Coyhaique. Es un lugar aún muy pristino, muy poco explorado y muy solitario. Te deja esa sensación de estar descubriendo, y sin embargo estás muy cerca del camino".

Otros dos hitos de la región que están entre sus predilectos son el monte San Lorenzo ("muy atractivo por las dimensiones que tiene. Si bien es una montaña, está rodeada por otras cumbres, de picachos que tienen mucha historia, glaciares muy grandes. Proporciones inmensas en términos de montaña"), y el valle del río Miller, donde, asegura, "también está todo por descubrir".



EL LIBRO

Más información sobre el libro *Patagonia Andina* en la cuenta de Instagram @alturasur, o en el celular +569 9199 2843.